

PROFESIONALIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE DEL SEMS

Actualmente México está viviendo por un momento medular en la transformación de contextos políticos y sociales, entre los cuáles se encuentra la Reforma Educativa, lo cual exige a su vez un cambio en los modelos educativos que implican la reingeniería en los sistemas tradicionales de educación.

Es conveniente aceptar que ninguna Reforma del Sistema Educativo será posible si no se toma en cuenta la urgente formación y profesionalización del profesorado, si no se cuenta con mejores docentes será imposible cambiar a las instituciones de educación, ya que ellos son los agentes permanentes del proceso de enseñanza y que a su vez sirven de puente entre los alumnos y la autoridad educativa.

El cambio continuo de los planes y programas de estudio, pueden en algunos casos impactar en fracaso por parte de los docentes en el momento de transferir los conocimientos debido a la mala selección y adaptación de las técnicas y métodos utilizadas en las sesiones. Por lo que una de las principales demandas que se requiere para poder implementar el nuevo modelo educativo en la formación del docente es la generación de conocimientos, y ésta únicamente se da cuando hacemos referencia a la capacitación, superación y actualización del docente, la reorientación de los modelos educativos que implican la instrumentación de procesos económicos, tecnológicos y políticos.

El sentido que dan los modelos educativos al actuar del docente, le permiten reorientar la constante labor de formación y profesionalización en las distintas áreas de conocimiento, disciplinas técnicas y científicas y de la toma de conciencia que genera la educación en el individuo.

La actualización y formación docente deben tener como objetivo la trascendencia de propósitos exclusivamente disciplinares, no debemos perder de vista que el resultado será la formación integral de los jóvenes.

La profesionalización implica la mejora del estatus del cuerpo docente, que permite la sistematización del ejercicio de la práctica docente en una profesión específica, sin embargo, en la práctica docente ésta debe ser continua, ya que los cambios sociales que se viven actualmente, exigen que la educación se adapte vertiginosamente a éste ritmo de cambios contextuales, de lo contrario, se vuelve obsoleta, anacrónica y fuera de toda necesidad social.

Por otra parte, la importancia de la conformación del currículo, la expansión y diversificación de los planes de estudio, de tal forma que su diseño permita la formación pedagógica y a su vez alcanzar la calidad en el proceso de la formación del docente y el desarrollo de las competencias relacionadas tanto con la realización personal y académico.

Se propone considerar *orientaciones técnicas y prácticas* en la formación docente, en el primer aspecto el profesor domina la aplicación del proceso-producto, por lo que requiere destrezas o competencias que den seguimiento a la práctica y en contraste la orientación práctica se fundamenta en la creatividad y experiencia del profesor para afrontar y desarrollar situaciones que se presentan en el contexto mediante el ensayo-error, la reflexión, la interacción en el área de aprendizaje y la reflexión continua de la realidad en la que se vive.

El modelo educativo debe permitir al docente desarrollarse en un contexto competente y flexible, debe tener la participación de los distintos actores en el ejercicio curricular como en el caso del docente que incide en el proceso formativo y constituye el pilar fundamental de esta transformación.

La profesionalización y actualización en el área pedagógica, el desarrollo de habilidades, actitudes y valores que faciliten los intercambios de la realidad social, que permita el aprendizaje significativo dando como resultado, la aceptación de la Reforma Educativa. El contar con un Perfil del Docente es fundamental para alcanzar los objetivos.

También dentro de esa formación profesional, es necesario que el profesor posea destrezas o competencias docentes que le permita dar alternativas en el seguimiento de los objetivos. Otro aspecto importante a considerar es la implementación del uso de los medios utilizados como apoyo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, TIC.

Se puede visualizar que en algunas instituciones educativas existe el distanciamiento entre la especialización disciplinar del docente y la adquisición de las competencias necesarias para promover el aprendizaje en sus estudiantes, es necesario que la institución educativa considere las profesiones y su vinculación con los planes y programas educativos debido a que orientan los esquemas de formación en áreas específicas, así como en la determinación de los perfiles de la institución educativa que tengan como mira la solución de problemas sociales y productivos.

Por otra parte, la adaptación de la labor docente a la variedad de modelos educativos que exigen una integración de saberes y acciones que llevan a una enseñanza de calidad, que a su vez permita atender a las problemáticas que se van presentando en el contexto en el que se desarrollan: posibilidades laborales, y desempeño de roles que se orientan en función de la institución educativa en la que participa.

Todos los docentes en algún momento nos hemos involucrado en algún momento en el proceso de formación docente, hemos estado inmersos en las distintas etapas de la adquisición de conocimientos y en el desarrollo de habilidades, sin embargo, el proceso no concluye cuando hemos obtenido un nuevo título, sino

que continúa a lo largo de la vida profesional, en donde la actualización forma parte de una de las principales tareas.

La promoción de cursos de especialización, considerando el currículo y los planes y programas de estudio, de tal manera que se vaya apegando no solo al perfil profesiográfico del profesor, sino del perfil de egreso del alumno, que en sentido objetivo, debe ser apegado a al perfil del docente en su contexto académico.

La profesionalización debe ser promovida no solo por la institución quien es el responsable de vigilar que los docentes cumplan con el perfil que se requiere, sino también por los mismos profesores, que son agentes directos ya que en la práctica diaria, podemos identificar las necesidades de formación que nos va exigiendo nuestro trabajo diario, la autoevaluación de nuestra práctica docente, y el reconocer las fallas y necesidades que tenemos como docentes, nos hará alcanzar la calidad educativa. Así mismo, también se demanda un diagnóstico actualizado y confiable, que sustente la oferta de cursos que se ofrecen, de tal forma que se pueda ir cubriendo las necesidades académicas.

No podemos hacer referencia de Reforma Educativa si no se considera un cambio en la calidad de la formación docente, necesidad urgente que requieren los países como el nuestro que actualmente se encuentra inmerso no solamente en reformas relacionadas con el sector educativo, sino también la energética, laboral y de otras índoles.

Como docentes tenemos que estar siempre abiertos a los retos que vamos a tener en el camino profesional, debemos de aprender a examinar y perfeccionar las metas que nos hemos propuesto, pero sobre todo, ser capaces de poder aportar cambios en las estrategias con cada grupo nuevo de estudiantes.

No es suficiente una sólida preparación profesional, sino también se requiere de la voluntad del docente del nivel medio para desarrollar destrezas, gestionar el conocimiento, promover el uso y manejo de los medios y herramientas tecnológicas, tener actitud positiva ante las problemáticas y situaciones que se presentan en el aula y en las necesidades profesionales y de contexto.

La labor del docente del siglo XXI, se caracteriza por un continuo proceso de cambio, y debe estar apegado en su totalidad a las necesidades y requerimientos del México que estamos viviendo.